



“Camaradas en la Guerra y en la Paz”: Organización y Sociabilidad de los Veteranos de la Guerra del Pacífico en Concepción. (1898-1912)

“Comrades in War and Peace”: Organization and Sociability of the Veterans of the Pacific War in Concepción (1898-1912)

Pablo Escobar Burgos*

Ignacio Martínez Cabezas**

Mauricio Rubilar Luengo***

RESUMEN

El artículo pretende profundizar sobre las dinámicas de organización y sociabilidad de los veteranos de la Guerra del 79 en la capital penquista. Dichas manifestaciones se materializaron a través de la conformación de la “Sociedad de veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico”. Para esto, se examinará el periodo entre 1898, año en que se inició la sociedad, hasta 1912, donde se gestaron las principales acciones surgidas desde la asociatividad y el mutualismo, como establecimiento formal, obtención de regalías y vinculaciones con las autoridades locales y formación de dinámicas internas sociales y patrióticas. La documentación

* Licenciado en Historia por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Magíster en Historia por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, correo electrónico: pescobarb@magister.ucsc.cl, ORCID: <http://orcid.org/0009-0002-4510-4025>.

** Licenciado en Historia por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Profesor de Historia Geografía y Ciencias Sociales por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, correo electrónico: imartinez@historia.ucsc.cl, ORCID: <http://orcid.org/0009-0005-7283-6354>.

*** Profesor de Historia y Geografía y Licenciado en Educación por la Universidad de Concepción, Doctor en Historia por la Universidad de Valladolid y profesor asociado del Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Sus líneas de estudio se vinculan a la Historia de las Relaciones Internacionales, estudio de la Guerra del Pacífico y Estudios de Prensa. Correo electrónico: rubilarm@ucsc.cl ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2244-0640>.

primaria consultada para esta investigación está en el Archivo Histórico de Concepción, además de elementos de prensa como el diario El Sur y la revista Sucesos.

Palabras clave: Guerra del Pacífico, Veteranos, Mutualismo, Sociabilidad, Cuestión Social.

ABSTRACT

The article aims to deepen on the dynamics of organization and sociability of the veterans of the War of 79' in the capital of Concepción. These manifestations materialized through the creation of the "Sociedad de veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico". For this purpose, we will examine the period from 1898, the year in which the society was founded, to 1912, where the main actions arising from the associativity and mutualism, such as formal establishment, obtaining royalties and links with local authorities and the formation of internal social and patriotic dynamics, took place. The primary documentation consulted for this research is in Archivo Histórico de Concepción, as well as press elements such as the newspaper El Sur and the magazine Sucesos.

Keywords: War of the Pacific, Veterans, Mutualism, Sociability, Social Question.

Recibido: septiembre de 2024

Aceptado: julio de 2025

Introducción

Dentro del campo historiográfico nacional, el conflicto de la Guerra del Pacífico se posiciona como un hito relevante para la conformación y comprensión del Chile republicano de finales del S.XIX y principios del S.XX, pues las riquezas salitreras que ingresaron al erario fueron de vital importancia para el financiamiento de proyectos de modernización de ciudades y mejoramiento de infraestructuras como clara señal de progreso. A lo anterior se suma la gran trascendencia que la guerra tuvo a la hora de forjar la identidad chilena contemporánea. Es en este escenario que se vuelve fundamental profundizar el estudio sobre los individuos que hicieron posible la conquista de nuevos territorios, los cuales transformaron el porvenir del país.

El estudio de este episodio se ha posicionado como punto de análisis central en la historiografía tradicional chilena, desde el desarrollo de las campañas y el papel de los grandes nombres forjados en la batalla. Por el contrario, poco se conoce de la vida de los soldados posterior a la desmovilización, proceso que incluía su reinserción en la sociedad, ya que, es justamente en este campo donde comenzaron a surgir las problemáticas para los excombatientes, pues algunos, producto de las acciones bélicas, resultaron lisiados e inválidos, pudiendo algunos recurrir a pensiones otorgadas por el Estado, otros terminaron en la mendicidad o recurriendo al bandolerismo.

En ese contexto comenzó la agrupación de soldados desmovilizados en sociedades de veteranos de guerra, cuyo fin era recordar hazañas bélicas, establecer dinámicas de sociabilidad entre exmilitares, protección y socorro mutuo, asistencia social, y educación para miembros y familias. Las sociedades permitieron a los desmovilizados generar acciones conjuntas para responder a las problemáticas surgidas cuando se licenciaron las tropas. Igualmente, la necesidad de sociabilizar entre excompañeros de armas incidió en el número de afiliados y la forma de organizarse dentro de estas agrupaciones, abarcando así una nueva mirada en el estudio de los veteranos de guerra.

Para el desarrollo del artículo, el enfoque metodológico que guiará nuestro análisis será cualitativo, pues al analizar una sociedad de carácter mutualista, surgida desde veteranos de guerra, se requiere prestar especial atención a elementos cualitativos (por el tipo de fuentes primarias) y explicativos (por la finalidad de la investigación). Para Salgado, el mundo social está dotado de significados y simbolismos, razón por la cual el investigador debe proceder con ojo crítico a su interpretación, paso clave para un estudio cualitativo¹. Según la autora, se puede analizar su relevancia desde la óptica de lo subjetivo, entendido como la construcción de relaciones y vínculos humanos entre los miembros de la sociedad y cómo afrontaron las problemáticas surgidas, agrupando en organizaciones con rasgos mutualistas, dando paso a una incipiente red de apoyo para mejorar sus condiciones de vida tras el impacto de políticas públicas.

Según lo anterior y teniendo presente el enfoque metodológico que guiara el artículo, se plantean cuatro interrogantes que buscan responder en el desarrollo. Primeramente ¿Cuáles eran las problemáticas a las que se vieron enfrentados los veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico tras la desmovilización de las tropas?, ¿Cómo se configuró esta sociedad en la ciudad de Concepción para dar socorro a los afiliados ante el insuficiente alcance de la ayuda estatal?, ¿Cuáles fueron las acciones tomadas por la Sociedad de Veteranos en Concepción para resolver las problemáticas de sus afiliados?, ¿Qué características presentaba la sociabilidad dentro de esta entidad mutualista, y cómo se expresaban hacia el entorno?.

Para dar respuesta a dichas preguntas, se plantea en primer lugar como objetivo general Analizar el comportamiento de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción como grupo mutualista, en función del contexto social de la época (1898-1912²). A su vez, se elaboraron cuatro objetivos específicos: Describir las problemáticas sociales y económicas a las que se vieron enfrentados los veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico tras el licenciamiento de las tropas, Identificar las motivaciones y necesidades que permitieron la agrupación de veteranos en la ciudad de Concepción, Identificar las respuestas que surgen desde la sociedad de veteranos e

¹ Ana Cecilia Salgado, «Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos», *LIBERABIT*, nº 13, (2007): 71-78.

² Temporalidad escogida en virtud del material disponible en el archivo histórico de Concepción tocante a la Sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico.

inválidos en Concepción, ante las problemáticas que aquejaban a los afiliados. Explicar los vínculos internos entre los miembros de la Sociedad de Veteranos e inválidos de la Ciudad de Concepción como espacio de sociabilidad y su vinculación con el entorno penquista.

Con lo que ya se ha expuesto, podemos plantear la hipótesis central que guiará nuestro trabajo, la cual indica que la conformación de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción, fundada en el año 1898, se creó con el fin de mantener vivos los vínculos y lazos heredados de la tradición militar, generando un espacio de sociabilidad entre los ex combatientes, permitiendo reconstruir el ambiente castrense que vivieron en los cuarteles y el frente de batalla. Dicha organización responde de igual manera, a la necesidad de brindarse socorro mutuo ante el notorio abandono por parte del Estado chileno, buscando dar respuesta a las distintas problemáticas que aquejaban al círculo de veteranos e inválidos de Guerra, dentro de las cuales se pueden mencionar mendicidad, complicaciones de salud, desempleo, previsión social, entre otras.

Las fuentes primarias que guiarán la presente investigación serán los documentos contenidos en el Archivo Municipal de la ciudad de Concepción, donde se incluye la correspondencia entre la Sociedad de Veteranos e Inválidos y la Municipalidad penquista e Intendencia. De igual manera como fuentes secundarias se utilizará bibliografía especializada que ayudará a tener una perspectiva más completa e integral, aportando con datos contextuales y realidades a nivel nacional y local para tener una visión más acabada de la problemática en estudio.

Expresiones de sociabilidad y mutualismo como objeto histórico

En primer lugar, respecto a la sociabilidad, destacan los estudios historiográficos de la escuela francesa, Maurice Agulhon, aborda la sociabilidad y cuestiona si es un objeto histórico. Para abordar esto, se realiza un análisis histórico del concepto, destacando la distinción entre la sociabilidad como cualidad de ser sociable y la sociabilidad que implica la formación intencionada y voluntaria de vínculos entre individuos de manera organizada. Al respecto, menciona: “la noción de sociabilidad se impone pues en el lugar en el que es evidente que la relación establecida con el próximo es más importante que la actividad ostensiblemente perseguida con él”³. Aplicando estas directrices al caso de los veteranos, podemos reflexionar sobre sus motivos para unirse en sociedades mutualistas. Su agrupación no se limitó a ser un encuentro de ex compañeros de armas, sino que se originó en la necesidad de brindarse ayuda mutua debido a la falta de apoyo estatal. Esto condujo a la formación de lazos entre los veteranos, que posteriormente se tradujeron en actividades sociales como reuniones y eventos diversos.

En su obra *El Círculo Burgués*, destaca la igualdad entre los miembros en las prácticas de sociabilidad posteriores a la Revolución Francesa, en contraposición de las formalidades y

³ Maurice Agulhon, *Política, imágenes y sociabilidades: de 1789 a 1989* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016), 119.

jerarquías del Antiguo Régimen. Aunque reconoce algunas diferencias dentro de estos "círculos", expresada en la figura de los miembros honorarios, estas no representan una delimitación estricta como los salones aristocráticos del absolutismo⁴.

Se reconocen en estos "círculos" de sociabilidad nuevas formas de vida en sociedad. A pesar de la existencia de jerarquías, la posición de las personas se basa en cómo interactúan en lugar de su condición nobiliaria, que solía ser la base de las relaciones en las cortes europeas. Esto estableció un nuevo modelo para las sociedades futuras. La sociabilidad enriquece la investigación histórica al ofrecer una perspectiva del individuo a través de sus interacciones con el entorno, lo que ayuda a comprender su desarrollo en su contexto específico. Guajardo aporta una definición que destaca el valor de estudiar la sociabilidad en la investigación histórica.

La sociabilidad, en tanto marco de observación y clasificación de lo intersocial cotidiano, tiene fácil cabida en la investigación histórica, en la medida en que las mentalidades colectivas en general comenzaban a ser acogidas por ella; y, a su vez reforzaba esta tendencia historiográfica⁵.

Dicha categorización, por tanto, resulta propicia para abordar aspectos cotidianos como actividades, espacios y costumbres, integrándolos en la investigación. Para efectos del presente trabajo, es importante examinar las prácticas sociales de los miembros de la sociedad de veteranos en Concepción, su interacción con la sociedad local, la existencia de espacios para sus actividades y sus relaciones entre sí y con su entorno.

Sobre la relación interpersonal del individuo en un entorno social, Kindgard, sostiene la necesidad de estudiar las relaciones entre individuos y su relación tanto con su contexto, como también, sus espacios de interacción, configurando de esta manera manifestaciones a través de sus vínculos institucionalizados⁶.

López ofrece una definición local sustentada en la identidad y espacio para complementar el estudio con una variante de análisis dentro de redes sociales configuradoras de una sociedad. permitiendo visibilizar una transformación dentro de una sociedad⁷.

Podemos afirmar que las dinámicas entre individuos asociados en agrupaciones voluntarias son una expresión de sociabilidad, siendo en sí historicidad por contener un contexto, tiempo y espacio definido; estos elementos permiten analizar el comportamiento de la asociación, según los elementos contextuales señalados anteriormente. Para la presente investigación, la

⁴ Maurice Agulhon, *El Círculo Burgués la sociabilidad en Francia, 1810-1848* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2009), 101.

⁵ Joaquín Lagos Guajardo, «La Sociabilidad angelina desde la representación del *Club de la Unión Los Ángeles. 1889-1930*». (Tesis de pregrado Licenciatura en Historia, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2017), 19.

⁶ Adriana Kindgard, «Historia Regional, Racionalidad y Cultura: Sobre la Incorporación de la Variable Cultural en la Definición de las Regiones», *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, nº 24 (2004): 166-167.

⁷ Felipe López Pérez, «Apuntes para el estudio de los espacios de sociabilidad de Concepción en la primera mitad del siglo XX», *Derecho Y Humanidades*, nº 20 (2012): 337.

importancia de las expresiones de sociabilidad de los veteranos penquistas, así como su accionar con el entorno responde a las condiciones políticas, económicas y sociales de su contexto inmediato, representando un mecanismo de respuesta ante tales factores.

Al ser la sociedad de veteranos una agrupación de carácter patriótico con expresiones mutualistas se vuelve necesario definir el término y aterrizarlo a la problemática en estudio. Los orígenes históricos del mutualismo se retrotraen a la conformación de cofradías y gremios de la Europa medieval, definidas por Rumeu de Armas como: “Fundaciones de beneficencia, cofradías, hospitales y “montepíos”, como entidades de tipo mutual de socorro a enfermos, viudas y huérfanos”⁸. El mutualismo en Chile emerge desde la segunda mitad del siglo XIX. Venegas y Grez, definen la asociación mutualista como:

La idea de mutualismo, tradicionalmente, nos remite a la existencia de asociaciones voluntarias, sin fines de lucro, que agrupan a personas comprometidas en pagar cotizaciones con las que contribuyen a la formación de un capital, a fin de ayudar a los asociados o a sus familias cuando son afectados por alguno de los riesgos establecidos estatutariamente, tales como enfermedades, cesantía, invalidez o muerte⁹.

Según los autores, tales agrupaciones pretenden socorrer a sus miembros sin un enfoque económico más allá de reunir fondos comunes para afrontar sus necesidades como colectivo. Esto, propiciado por la falta de leyes sociales y sistemas de previsión adecuados en ese contexto.

Igualmente, Grez señala cómo el surgimiento incipiente de la clase obrera trajo consigo nuevas problemáticas, donde el elemento migratorio hacia las urbes generó el crecimiento de trabajadores del sector artesanal y semiindustrial, los cuales se vieron enfrentados a un complejo panorama, caracterizado por un “proceso de urbanización salvaje” (hacinamiento en habitaciones estrechas e insalubres, ausencia de servicios adecuados para asegurar la higiene y la salud pública, etc.)¹⁰. En la misma línea, Benedetti, señala los propósitos de dichas entidades en función de la subsistencia de los sectores artesanales y la solución a problemáticas afines a salud, muerte, instrucción y moralización; en función del contexto de la época ¹¹. Finalmente, Rojas, denomina esta cultura asociacionista como un espacio de “pedagogía social”, pues a medida que los miembros de las agrupaciones, diagnosticaban, planificaban y solucionaban sus problemáticas internas; fueron modificando las estructuras sociales dentro de las cuales participaban¹².

⁸ Antonio Rumeu de Armas, *Historia de la previsión social en España*, en Pere Sola Gussinver, «El mutualismo y su función social: sinopsis histórica», CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 44 (2003): 178.

⁹ Fernando Venegas Espinoza, Sergio Grez Toso, «Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas», *Revista Izquierdas*, nº 50 (2021): 3.

¹⁰ Sergio Grez Toso, «La trayectoria Histórica del mutualismo en Chile (1853-1990) Apuntes para su estudio», *Mapocho, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, nº 35 (1994): 294.

¹¹ Laura Benedetti Reiman, *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885-1910)* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2019), 228.

¹² Mauricio Rojas G., «Asociacionismo y hegemonía. Concepción, Chile, 1860-1905», *Cuadernos de Historia*, nº 54 (2021): 253.

En la asociatividad mutualista surgida de la clase obrera, pese a la sociabilidad entre sus miembros, observamos en su propósito principal, crear soluciones en torno a las problemáticas sociales de la época. Por lo tanto, con las definiciones presentadas se pueden identificar elementos comunes de la cultura mutualista de fines del siglo XIX en una sociedad de veteranos de eminente carácter patriótico, pero se nutre de las dinámicas diseñadas por las primeras, según su existencia paralela en este contexto.

Historiografía en torno a los veteranos de la Guerra del Pacífico:

Para el desarrollo del presente estudio, es menester realizar una revisión historiográfica que permita abrir el campo histórico, aportando con elementos fundamentales para el estudio de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción.

Dentro del estudio de la Guerra del Pacífico como fenómeno no solamente bélico, sino principalmente de carácter social debido a la permanente interacción de individuos durante su transcurso, Rodríguez Rautcher, desarrolló el primer estudio basado en la aproximación al concepto de problemáticas que afectaron a todos los soldados movilizados durante el conflicto, las cuales definió como: “conjunto de asuntos, dificultades y fenómenos que afectaban al individuo durante su permanencia en el ejército”¹³. El autor también sitúa la vida del soldado durante el proceso, describiendo el diario vivir de las tropas movilizadas en el campo de batalla. Si bien el soldado estuvo enfrentado a duras condiciones ocasionadas por la violenta experiencia del frente de batalla, es notorio el proceso de sociabilidad germinado entre camaradas de guerra, como una forma de entretenimiento y relajo en el día a día, estableciéndose un antecedente de interacción voluntaria durante el periodo de movilización, ejemplo de ello fue

Los días festivos y feriados, las compañías rivalizaban en la presentación de obras de teatro; algunas bastante pretenciosas como “la vida es sueño”, “el puñal godo” y “el mercader de Venecia”. El regimiento Coquimbo era famoso por su circo que recorría los campamentos haciendo la delicia de la tropa. Otras unidades destacaban por sus cantantes, payadores y titiriteros¹⁴.

Los momentos de distensión generados en la zona de guerra, fomentaron vínculos entre compañeros de combate, de los cuales muchos perdurarían posterior a 1883, siendo las entidades de socorro mutuo, surgidas una vez se produce el licenciamiento de tropas, lugares de rememoración de dichas acciones.

Para abordar el surgimiento de la entidad mutualista en estudio, es necesario involucrar una mirada general, entregando una visión más amplia de la situación de los excombatientes una vez que se termina el conflicto en 1884 y retornan a sus ciudades de origen. Sobre lo anterior, los

¹³ Sergio Rodríguez Rautcher, *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico* (Santiago: Estado Mayor General del Ejército, 1984), 9.

¹⁴ Ibidem, 37.

trabajos realizados por Carlos Méndez Notari¹⁵, realizan un estudio detallado de la situación de los desmovilizados, a través de la revisión del Archivo General del Ejército, entregando cifras que permiten conocer sus ciudades de origen, edades promedio, estado civil, nivel de alfabetización, situación laboral, entre otras.

De igual manera, el autor, trabajó en una primera parte la caracterización del veterano de Guerra para luego identificar las principales respuestas por parte del Estado a las problemáticas que aquejaban a los soldados. Destacando en 1881, la promulgación de la Ley de Recompensas Militares, la cual buscó otorgar pensiones y beneficiar a las familias de los veteranos.

Es así como el Congreso en pleno, el 22 de diciembre de 1881, aprueba la ley 1408, cuyo mayor mérito residía que nada dejaba al azar. De hecho, en sus artículos 27,28 y 29 establece la creación de escuelas agrícolas y mineras, para los hijos huérfanos de la Guerra del 79¹⁶.

Pese a los intentos del Estado de compensar a los movilizados y licenciados, en la práctica estas iniciativas serían insuficientes para responder a sus problemáticas, debiendo optar por la autoorganización, con entidades mutualistas en el país.

Los estudios que abordan el regreso de las tropas a suelo nacional dan cuenta de las dificultades con las que lidieron las tropas licenciadas, donde además de tener que convivir con las consecuencias derivadas de la Guerra como enfermedades, grados de invalidez, estrés post traumático a causa de la crudeza experimentada en el campo de batalla, debieron afrontar las problemáticas propias de un Estado que tuvo que enfrentar las secuelas económicas y sociales del conflicto, inmerso además un contexto internacional caracterizado por transformaciones económicas derivadas del modelo económico capitalista liberal, el cual comenzaba a impactar en el continente latinoamericano, generando las primeras transformaciones en suelo nacional.

Es en este contexto que los soldados y todo el personal movilizado llegan a Chile. Desde la perspectiva de la vida cotidiana Donoso y Couyoumdjian, abordan el concepto denominado “el pago de Chile”, haciendo referencia un tanto irónica a las insuficientes medidas aportadas por el Estado chileno para con los soldados desmovilizados. Los autores aluden a cómo se les recibe a los contingentes militares desde su llegada al puerto de Valparaíso hasta regresar a sus ciudades de origen. Desde un comienzo se percibieron las dificultades con las que tendrían que convivir.

La recepción a las tropas fue un mal augurio de lo que vendría. Cuando el grueso de las fuerzas expedicionarias arribó a Valparaíso en las primeras horas de la mañana, debieron mantenerse formados en las calles del puerto durante horas, sin agua ni pan, resistiendo sólo con el café con galleta del desayuno. A las dos de la tarde aún

¹⁵ El autor ha publicado tres libros analizando la temática de los veteranos, tanto en Chile, como en Perú y Bolivia: *Héroes del Silencio. Los veteranos de La Guerra del Pacífico* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2004); *Desierto de Esperanzas De la Gloria al Abandono. Los Veteranos chilenos y peruanos de La Guerra del 79* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2009); *Dolor y olvido: los ex combatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2013).

¹⁶ Méndez, *Desierto de Esperanzas...*, 73.

estaban formados en su lugar de descanso y no se les permitía comprar ni un pan ni recibir nada de los concurrentes¹⁷.

La situación de los primeros contingentes que retornaron a suelo nacional reflejó lo que se materializó en las problemáticas del soldado licenciado, donde los ahora desmovilizados se vieron enfrentados a dificultades, tras pasar los primeros días de algarabía y reconocimiento público con respecto a la victoria alcanzada, debieron retornar a la cotidianidad enfrentando este conjunto de problemáticas heredadas de la experiencia en el frente.

En esta misma línea, Casanova, analiza el desarrollo de la ley de recompensas y sus limitaciones, específicamente al periodo vivido una vez terminado el conflicto. Describiendo cómo se les recibe a los soldados una vez que retornan a sus tierras de origen. Viéndose insertos en un contexto a nivel nacional caracterizado por las carencias de la llamada “cuestión social”, donde se comenzaron a reconfigurar los sectores populares, debido a las nuevas dinámicas sociales y económicas de finales de siglo XIX.

Se pretende superar el aislamiento de los excombatientes y veteranos en el quehacer historiográfico, integrándolos con el movimiento mutualista chileno. Asimismo, se busca entregar alternativas explicativas de los complejos procesos de formación identitaria de nuevos colectivos mediante la comprensión de las profundidades históricas que subyacen a las consecuencias sociales y políticas de las guerras nacionales¹⁸.

A través del análisis del autor, es posible analizar el quehacer del soldado licenciado, pero ahora integrado a las dinámicas propias del periodo, lo cual permite enriquecer el estudio. Entregando nuevas visiones que facilitan la comprensión de las motivaciones reales que impulsaron la autoorganización de los soldados.

La figura de los veteranos ha sido trabajada también desde su aporte a la formación de discursos nacionalistas en torno a las provincias obtenidas por Chile tras la contienda. Sobre lo anterior, Gabriel Cid examinó la elaboración de celebraciones y festividades cívicas como agente reivindicador de la posición chilena en la ciudad de Arica, instancia donde los excombatientes eran parte de las dinámicas desarrolladas para la legitimación perseguida¹⁹.

Asimismo, Donoso señala que tras la victoria congresista en la Guerra Civil de 1891, gran parte de la tradición heroica del ejército quedó eclipsada tras las transformaciones internas de la institución, sumado al violento legado de los episodios fratricidas, relegando la conmemoración de los actos de la Guerra del Pacífico a instancias particulares, sumiendo a estos colectivos a la

¹⁷ Carlos Donoso, Juan Ricardo Couyoumdjian, «De soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico», en *Historia de la vida privada en Chile* (Tomo II), comp. por Rafael Sagredo, Cristian Gazmuri (Santiago: Taurus Ediciones 2006), 265.

¹⁸ Felipe Casanova Rojas, «Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905», *Historia* 52, nº 1 (2019): 15.

¹⁹ Gabriel Cid, «Las disputas por la memoria en el Morro: guerra, fiestas cívicas y nacionalismo en Arica, 1880-1929», *Revista de Historia* 1, nº 28 (2021): 354.

pasividad, tanto por la lejanía geográfica, así como su figura y papel cuestionados para aquel entonces²⁰.

Otra perspectiva desde el estudio de las vivencias de los excombatientes y su posterior agrupación como “comunidades emocionales” lo presenta González, para el autor el conjunto de experiencias vividas durante la estancia en el frente trascendió la duración de este, permitiendo la posterior conformación de lazos entre los sobrevivientes, sin perjuicio de la condición social de los mismos²¹.

Con respecto a la representación de los veteranos frente a la prensa, Ibarra identifica problemáticas que aquejaban a los desmovilizados (fueran inválidos o no), sumado a la simpatía despertada por los medios satíricos de la época, los cuales esbozaron críticas sobre la situación de estos frente a la gestión del presidente Domingo Santa María²².

Todos estos estudios han abordado la figura de los excombatientes y sus problemáticas desde diferentes perspectivas, sin embargo, la vinculación de estas sociedades con su entorno local ha sido trabajada tangencialmente a través de estos. Una excepción la constituye la reciente publicación colectiva coordinada por Carlos León en torno al papel de la ciudad de Concepción en la guerra del Pacífico a través del estudio de la movilización ciudadana y militar y sus efectos sociales y culturales en la posguerra²³. En función de abordar esta última temática es que se pretende abordar el carácter patriótico y social de la agrupación penquista de veteranos y su accionar dentro de la ciudad, tanto con el entorno urbano y su relación con las autoridades.

Aproximaciones al contexto penquista de fines del s. XIX

Una vez realizada la revisión general de la situación de los desmovilizados, se debe aterrizar el estudio a la Ciudad de Concepción, pues la presente investigación tiene como objetivo fundamental el análisis de la Sociedad de Veteranos e Inválidos surgida en la ciudad en el año 1898, examinando las dificultades que debieron enfrentar las tropas licenciadas una vez que retornaron a suelo penquista, considerando la cuestión social como un factor que incidió en la forma de vida de los desmovilizados.

Dicho fenómeno, según Benedetti, se refiere a las precarias condiciones de vida material y a las manifestaciones de la vida cotidiana que se intensificaron con el crecimiento urbano experimentado durante la segunda mitad del siglo XIX, a raíz del desarrollo industrial y

²⁰ Carlos Donoso, «Estado, élites y veteranos de la Guerra del Pacífico», *Intus-Legere Historia* 12, nº 2 (2018): 288-311.

²¹ Cristián Puebla González, «Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la Guerra del Pacífico (1879-1884)», *Revista de Historia* 1, nº 26 (2019): 16.

²² Patricio Ibarra, «Veteranos y prensa satírica: Desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas en la Guerra del Pacífico (1879-1884)», *Universum* 28, nº 2 (2013): 66.

²³ Carlos León (ed.), *Concepción en la Guerra del Pacífico* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2024).

económico. Se generaron una serie de nuevas dificultades para los sectores populares y a la emergente clase obrera, incluyendo problemas como insalubridad, epidemias, alcoholismo, mendicidad y vivienda²⁴.

La habitabilidad se presentaba como un problema notable durante el periodo, debido al aumento de la población de clases populares. La proliferación de ranchos en zonas urbanas mostró la alta demanda de alojamiento, provocando tensiones entre los nuevos residentes y las élites locales. Estos ranchos representaron en la época una transformación en la estructura urbana y una presión sobre los espacios tradicionales de las clases altas²⁵. Este tipo de problemáticas destacó las tensiones sociales existentes en la zona, y el cambio progresivo en el paisaje urbano.

Aunque la autora no aborda específicamente el caso de la entidad mutualista de la investigación, entrega información que permite contextualizar el Concepción decimonónico y el escenario de los soldados licenciados, nacidas principalmente de sectores obreros y artesanos.

M.A. León, describe el Concepción de finales de siglo XIX, que vive una transformación progresiva por las nuevas dinámicas económicas derivadas del capitalismo liberal, que se manifiesta en la región en el periodo ya mencionado. Su estudio enfatiza que el progreso derivado de estas corrientes económicas y políticas impactó de distintas maneras en la sociedad, siendo un factor determinante la clase social; la élite penquista, tuvo los principales beneficios, pero es importante destacar cómo los sectores medios y bajos viven un proceso de impulso, originado en gran medida por la autoorganización. Las entidades de carácter mutualista experimentan un auge en este periodo, lo cual se explica a causa de la búsqueda de mecanismos para resolver las problemáticas propias de la cuestión social.

El movimiento mutualista aparte de incentivar la organización y vinculación solidaria de los grupos de artesanos promoviendo su desarrollo intelectual, social y material; acentuó la necesidad de actuar en conjunto para lograr una superación colectiva de su condición, enfatizando entre múltiples aspectos la instrucción y moralización de conductas para vía de un necesario progreso²⁶.

Lo anterior entrega un panorama general del movimiento mutualista en la provincia de Concepción y las motivaciones de distintos sectores de la sociedad penquista para autoorganizarse en entidades que respondían a sus necesidades y problemáticas, elementos como educación, previsión social, gastos mortuorios, salud, entre otros, se constituyeron como fundamentales dentro de estas organizaciones.

²⁴ Benedetti, *La cuestión social en Concepción...*, 18-19.

²⁵ Laura Benedetti Reiman, «La vivienda popular chilena 1885-1910: El caso de Concepción», *Revista de Historia* 1, nº 18-19 (2010): 45.

²⁶ Marco A. León, *Estudios Sobre la “Capital del Sur”: Ciudad y sociedad en Concepción 1835-1930* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2018), 141.

De igual manera, para Elgueta y Baeza el cambio de siglo, unido a los procesos de urbanización e industrialización propició en las grandes ciudades de Chile (Santiago, Valparaíso y Concepción) el surgimiento de sociedades de socorros mutuos, respondiendo a los vaivenes económicos y al malestar social generado por estos procesos²⁷.

Si bien la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico en la Ciudad de Concepción, nace debido a otros factores dentro de los cuales se puede mencionar la unidad castrense y la necesidad de rescatar prácticas y tradiciones propias del mundo militar, así también compartieron la necesidad inherente de brindarse apoyo mutuo ante las problemáticas de la época, que afectaban a los sectores más vulnerables de la sociedad, entre los que se encontraban ex soldados con algún grado de invalidez ocasionado por su estancia en el frente.

De la Campaña contra el Perú, a la lucha por la vida: Problemáticas y reinserción de los desmovilizados

El presente trabajo se centra principalmente en el proceso de reinserción de tropas desmovilizadas en el entorno penquista, donde los ex movilizados del Batallón Cívico Concepción y de otras unidades, darían vida en 1898 a la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico. Se hace necesario dar un contexto sobre la situación de los desmovilizados a nivel nacional, con el punto de partida en 1881.

Tras la ocupación de Lima, se produce el primer gran licenciamiento de soldados, quienes retornan triunfantes a Chile junto al General Manuel Baquedano. Tras producirse la ocupación de la capital peruana en los primeros meses de 1881, se daría paso a un importante retiro de las tropas desplegadas. Dicho contingente experimentó en el frente de batalla cruentas condiciones, Rautcher menciona: “el estado sanitario de las Unidades era deficiente debido a que las enfermedades propias del territorio y clima como el paludismo, tifus, viruelas y afecciones pulmonares se hicieron frecuentes”²⁸. A lo anterior se suma una de las principales dificultades de los soldados a lo largo del conflicto bélico: la situación financiera, cuestión que se mantendría incluso después de finalizada la guerra. La compensación económica se percibió como insuficiente en la época, dadas las circunstancias a las que se enfrentaban los militares, extendiéndose el problema a los escalafones más bajos y a la oficialidad.

Dentro de las memorias del Inspector General del Ejército en 1881, se aprecia su malestar y preocupación ante esta situación, quien escribía al ministro de Guerra:

²⁷ Rubén Elgueta Reyes, Natalia Baeza Contreras, «Ante un Estado ausente. Las sociabilidades mutualistas y masónicas como constructoras de espacios en Concepción (1910-1960)», *Revista de Historia* 1, nº 28 (2021): 585-588.

²⁸ Rodríguez, *Problemática del soldado...*, 45.

Por consideraciones que U.S comprenderá, me limito a decir que el sueldo de los jefes i oficiales en servicio activo, no está a la altura de la situación que ha alcanzado la República en su estado floreciente de las rentas nacionales. El de la tropa es más deficiente aún. Si se quiere tener buenos soldados deben ser éstos bien rentados²⁹.

La referencia anterior da cuenta de cómo desde el sector castrense se buscó hacer constante eco de esta preocupación, lo que se verá reflejado en iniciativas surgidas desde el Estado para solventar este complejo escenario. Si bien ya el 12 de diciembre de 1879, se dicta la primera Ley de pensiones³⁰, esta no alcanzaría mayor relevancia debido a su carácter transitorio y su escasa cobertura. Posteriormente en 1881 se promulgaría la Ley de pensiones a los inválidos y a las familias de los fallecidos³¹, la cual pese a alcanzar mayor notoriedad, no logró mitigar la compleja situación económica que los aquejaba.

Parte de este contingente desmovilizado, se radicó en el norte a explotar los yacimientos mineros de aquella zona. “Tras la toma de Lima se produjo el licenciamiento de un número importante de soldados, quienes regresaron a su lugar de origen u optaron por quedarse en Iquique o Antofagasta, para probar suerte en las salitreras”³². Por lo tanto, tras esta primera gran desmovilización estamos en presencia de veteranos que no tenían garantías de poder ser beneficiarios de la “Ley de Recompensas por la campaña contra el Perú y Bolivia”. Con respecto al debate suscitado en la cámara de Diputados, Méndez Notari señala.

Los aspectos relacionados con el erario nacional y vinculados con la problemática económica de los veteranos fueron profusamente discutidos en el parlamento. Bajo ese criterio, resulta importante señalar que la mayor dificultad para aprobarla decía relación con la forma en la cual se financiarían las medidas propuestas. En esta dirección, el diputado Enrique Tocornal justificaba la entrega de pensiones sólo a los inválidos, debido a que el erario fiscal no estaba en condiciones de entregar recompensas a todos³³.

Tras los debates congresistas sobre los alcances que debe tener esta ley, sumado al monto de requerimientos para acogerse a ella, Casanova da cuenta de ciertas condiciones necesarias para solicitar la renta de recompensa.

Del mismo modo, surgieron voces disonantes sobre el acceso a los beneficios de la norma que llamaron la atención de la prensa. Ciertos círculos definían la Ley de Recompensas como “una mala broma para los veteranos”, que debían enfrentarse a “la maraña burocrática del Estado”³⁴.

²⁹ *Memoria del Ministerio de la Guerra correspondiente al año de 1881*. Santiago, 1881, 478, en Rodríguez, *Problemática del soldado...*, 56.

³⁰ «Ministerio de Guerra, Promulgación: 12-SEP-1879», Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 27 de octubre de 2022, <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1020847>.

³¹ «Ministerio de Guerra, Promulgación: 22-DIC-1881», Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 27 de octubre de 2022, <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1127513>.

³² Donoso y Couyoumdjian, «De soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico», 260.

³³ Méndez, *Desierto de Esperanzas...*, 74-75.

³⁴ Casanova, «Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905», 19.

No es de extrañar por lo tanto la aparición de sociedades de veteranos como respuesta colectiva ante los resultados parciales de las leyes de recompensa, dichas entidades actuaban en conjunto para pregonar sus demandas y de esta forma ser escuchados, ante los organismos estatales. Esto principalmente se entiende en el sentido de que a mayor número de demandas colectivas mayor era la atención que prestaba la opinión pública al respecto³⁵. Por lo tanto, se puede señalar como un antecedente directo de la creación de estas sociedades, las incertidumbres de los desmovilizados de 1881 y los extensos requerimientos de la ley de recompensas del mismo año, causados por diversos factores como desconocimiento de estas, imposibilidad de presentarse a las oficinas de tramitación instaladas para gestionar estos trámites, así como también largos periodos de convalecencia por heridas que impedían al veterano iniciar su solicitud. Eran múltiples las razones del prolongado proceso de certificación.

Por un lado, existían “familias de las más desvalidas que, por residir en departamentos lejanos, por falta de recursos o por ignorar la muerte de sus deudos” no presentaban a tiempo sus solicitudes. Por otro, se hablaba de “la ignorancia de la gente del pueblo”, que no comprendía “las dificultades i dilataciones que la Lei de Recompensas ofrece”³⁶.

Una vez finalizada la Guerra del Pacífico, tras la firma del tratado de Ancón en 1883, se produce el licenciamiento definitivo de los soldados que aún se mantenían en el frente de batalla, los cuales se ven inmersos en un proceso de reinserción en la sociedad chilena, la cual atravesaba progresivas transformaciones sociales y económicas derivadas del nuevo modelo capitalista liberal. Dando paso a una progresiva industrialización, que perturbaría una economía basada mayormente en la actividad artesanal y agrícola. Los nuevos yacimientos mineros incorporados al territorio chileno cumplirán un rol fundamental en este periodo, puesto que generan un impulso considerable a la economía nacional.

La minería del norte, zona árida y sin más recursos que los propios minerales, estimula el desarrollo de la agricultura y la ganadería del sur, la producción de vinos y bebidas, loza, telas, botellas y, luego, industrias más pesadas, como maestranzas y ferrocarriles³⁷.

Si bien el norte salitrero despertó interés en la época entre un número considerable de soldados desmovilizados, no todos seguirían el mismo camino. Después de llegadas la mayor parte de las tropas a territorio nacional, se apreciaría un ambiente de algarabía y exitismo por parte de la sociedad chilena, existía conciencia de la gran gesta heroica realizada, puesto que se ejecutaron una serie de reconocimientos públicos a su labor cumplida en el frente de batalla, no obstante, lo anterior, este sentimiento contaría con una duración limitada.

³⁵ Méndez, *Desierto de Esperanzas...*, 173.

³⁶ Casanova, «Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905», 19.

³⁷ Benedetti, *La cuestión social en Concepción...*, 7-8.

La promulgación de la Ley de Recompensas Militares de 1881 cubrió parcialmente las dificultades generadas a causa de incapacidades físicas, permitiendo cubrir a lo menos el sustento básico. Se sumaba la entrega de aparatos ortopédicos, los cuales además de cumplir una función estética, permitían al lisiado reintegrarse de manera gradual a labores físicas.

Las prótesis podían “suplir de una manera mui aproximada” el miembro mutilado. Con un proceso de perfeccionamiento, el individuo debía recuperar cierta movilidad para sobrelevar “ciertos trabajos manuales de aprehensión, flexión” y “otros movimientos útiles a sus industrias u oficios³⁸.

A pesar de lo anterior, la situación de los excombatientes inválidos fue compleja, sus limitaciones fueron determinantes en su proceso de reincorporación, teniendo que lidiar además con el rechazo social. Los elementos de difusión y publicitarios caracterizaban en la época a los inválidos como sujetos empobrecidos y sumidos en vicios a raíz de su desdichada condición.

La literatura popular asoció al inválido con la tradicional “pata de palo”, la rudimentaria muleta de madera y, junto a ellas, con la pobreza y la mendicidad. La lira popular y los folletos novelescos contribuyeron para que circulasen imágenes de inválidos empobrecidos y carentes de hogar³⁹.

Este panorama venía a complejizar aún más la situación de los veteranos de la Guerra del Pacífico, en donde si bien la Ley de Recompensas Militares cubría en parte la condición de vulnerabilidad de los inválidos, había otro importante grupo que, al no contar con algún grado de incapacidad, eran excluidos de estos beneficios. “La ley, además, quedó parcializada debido a que sólo considera como beneficiarios a los inválidos, a las viudas y a los hijos huérfanos, pero no toma en cuenta a los movilizados que regresaron sanos de la guerra”⁴⁰. Los hombres de armas que regresaron sin complicaciones físicas, pero que por diversos factores no pudieron retomar actividades laborales o productivas representaron el conjunto más perjudicado, propensos a vicios como el alcoholismo y la mendicidad.

Fundación y desarrollo de la Sociedad de Veteranos en Concepción “Hermandad en tiempos de guerra y paz”

La participación penquista durante el conflicto se materializa a través de la formación del Batallón Cívico Concepción, participando en batallas como Chorrillos y Miraflores durante la campaña de Lima. Sin embargo, su participación se da mayormente durante la campaña de la Sierra, destacándose en la Batalla de Huamachuco el 10 de Julio de 1883, donde las fuerzas chilenas derrotaron la resistencia comandada por el general peruano Andrés Avelino Cáceres. El mando de la unidad recayó primero en el coronel José Seguel en la campaña de Lima, después el teniente coronel Herminio González, comandando el contingente penquista por la sierra peruana.

³⁸ Casanova «Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905», 24.

³⁹ Ibidem, 25-26.

⁴⁰ Méndez, *Desierto de Esperanzas...,* 63.

El caso del veterano penquista no fue muy diferente al del resto del país, recibiendo en un inicio homenajes y celebraciones, para posteriormente encontrarse a la deriva, debiendo recurrir a la autoorganización para afrontar sus problemáticas. El contexto inmediato al fin del conflicto era por lo tanto bastante adverso a los ex movilizados, puesto que se encontraron con el olvido de la sociedad chilena, que no deseaba rememorar sus hazañas y un estado chileno que ofrecía soluciones de impacto menor, a la hora de palear sus necesidades y dar solución a las problemáticas previsionales, de salud, emocionales y materiales que han sido ya mencionadas. Este panorama, permite visualizar las condiciones con las que tuvieron que lidiar los desmovilizados penquistas. El complejo escenario de los veteranos motivará el camino de la autoorganización. Una insuficiente respuesta estatal, sumado además a la desatención de las autoridades locales, llevó a los ex hombres de armas a la autogestión, buscando solventar su complejo pasar. Al mismo tiempo, es importante destacar la finalidad de rememorar sus experiencias bélicas y su pasado en el frente de batalla. Se constituye como uno de los elementos fundamentales para sentar la organización, siendo un requisito participar en la guerra. La fundación de la Sociedad tiene lugar el 20 de noviembre de 1898, manifestando su establecimiento, mediante una carta a las autoridades locales.

Tenemos el honor de comunicar a Ud. que con fecha 20 de los corrientes, reunidos una gran parte de los veteranos que hicieron la gloriosa campaña del Pacífico residentes en esta ciudad, hechamos las bases de una Institución que se denominará "Sociedad de Socorros Mutuos Veteranos del Pacífico"⁴¹.

Dentro del directorio inicial, destacaron excombatientes con una participación desde 1880 en la Guerra, por ejemplo, Nicanor Lillo (quien ofició como primer presidente de la asociación), aparece en la nómina de la 1era Compañía con el grado de Cabo 1ro⁴². Así como también Francisco Vergara (Primer vicepresidente) figuraba en los listados como soldado de la 4ta Compañía del Batallón⁴³. Lo anterior, permite identificar la forma en que se constituyó la Sociedad, siendo la tradición castrense determinante en su configuración.

La asociatividad de los desmovilizados penquistas respondía de igual forma, a la necesidad de obtener un mayor reconocimiento por parte del Estado, así como también de la sociedad civil. El diario "El Sur", da cuenta de una celebración llevada a cabo el 21 de mayo de 1897 en la Ciudad de Concepción, la cual surge debido a la iniciativa de la Comandancia General de Armas. La conmemoración contó con la presencia de la Banda de guerra, la cual recorrió las principales calles de la ciudad, despertando el interés de los habitantes de esta, quienes concurrieron en masa al evento. No obstante, más llamativo sería la presencia de la banda musical que, el recuerdo de un hito tan trascendental en la historia bélica nacional, como lo fue el Combate Naval

⁴¹ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal, Concepción, Solicituds varios 1898. vol. 053. Foja 284.

⁴² Archivo Histórico de Concepción, Fondo Documental: *Concepción en la Guerra del Pacífico*, Lista de Revista de Comisario 1880-1882, Batallón Movilizado Concepción. V.325. Foja 3.

⁴³ Ibídem, V.325. Foja 13.

de Iquique. A pesar del entusiasmo que levantó el evento en la población citadina, en la práctica esta se contradecía con la poca presencia de emblemas y símbolos patrios.

¡digamos que ha habido tanta frialdad por parte del vecindario que al apénas en el centro se izó en cinco o seis edificios el pabellón nacional. Mas patriotismo hubo en los arrabales, en donde multitud de vecinos se apresuraron a enarbolar el tricolor. ¡Poco, muy poco patriotismo!⁴⁴

Este panorama dificultó las condiciones del desmovilizado penquista, en un escenario de indiferencia por parte de las autoridades y de gran parte de la comunidad, la posibilidad de recibir asistencia, sustentada en un respaldo en favor de sus demandas, se presentaba como un desafío. Los socios de la agrupación vieron en la autogestión la posibilidad de obtener una mayor notoriedad y alcance, lo cual les permitiría visibilizar sus demandas. Presentarse ante la sociedad como una entidad sólidamente constituida, con un directorio definido, le daba mayor sustento al establecer canales de contacto con las autoridades. Fue una de las principales motivaciones de los excombatientes, quienes buscaron mantener comunicación constante y directa principalmente con la alcaldía. La correspondencia permite identificar sus principales demandas, las cuales ineludiblemente requerían de asistencia, ya fuera de carácter organizativo y/o económico. Por otro lado, la asociatividad de los veteranos contribuiría a hacer frente de manera organizativa a las complejas problemáticas de la “cuestión social” muy patentes en la sociedad chilena desde fines del siglo XIX. Así también la unión de los excombatientes en torno a sus demandas, permitiría fortalecer la cohesión y la unión patriótica entre los antiguos camaradas, pero enemigos (muchos de ellos) en la guerra civil de 1891, contribuyendo a superar la división política y promover la reconciliación nacional⁴⁵.

Respuestas y mecanismos surgidos desde la asociatividad: La autogestión del veterano de cara a sus problemáticas

La insuficiente respuesta estatal a las problemáticas del desmovilizado penquista, sumado al complejo escenario existente en la ciudad, se manifestaba en las problemáticas derivadas de la “cuestión social”, afectando severamente al veterano de guerra. Desde la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico, se comenzaron a generar una serie de iniciativas que se encaminaban a subsanar su condición. Mediante la revisión de las cartas emitidas desde la sociedad hacia la Alcaldía local, se pueden identificar las principales respuestas que surgen desde la asociatividad de los desmovilizados.

Resultaba fundamental, una vez fundada la sociedad, contar con un recinto que funcionara como sede de la institución, el lugar sería el punto de encuentro de los miembros, en donde sumado a las prácticas de sociabilidad y rememoración de hitos bélicos pasados, se configuraría

⁴⁴ *El Sur*, 22 de mayo 1897.

⁴⁵ Carlos León, «Los antiguos combatientes», en *Concepción en la Guerra del Pacífico...*, 105-133.

una red de apoyo para sus miembros. Antes de establecerse en un terreno definitivo, la sociedad pasó por distintos recintos, prueba de la insuficiencia económica para solventar su establecimiento.

La mala situación financiera los llevó a solicitar una subvención para atender el arriendo del local, ya que era indispensable contar con una locación en la que pudieran congregarse, siendo en los primeros años, tema central de las preocupaciones de los socios. “Esta sociedad, en sesión de 6 del presente, entre otras cosas, acordó solicitar de esa Ilustre Corporación su importante apoyo, para que se le dé una subvención (...) y para el pago del arriendo del local en que funciona”⁴⁶. Quedando en evidencia los conflictos con los que tuvo que lidiar la sociedad desde un inicio.

El establecimiento definitivo tardaría en resolverse, prueba de ello es, referencias de distintos puntos de encuentro, que sirvieron como sede de la sociedad. En una edición del diario *El Sur* de 1901, se hace un llamado a reunión a los socios, en un local ubicado en Paicaví. “Esta institución celebrará reunión jeneral mañana 5 a las 1P.M. La reunión tendrá lugar en su nuevo local, Calle Paicaví número 4”⁴⁷. El afán de los asociados por tener una sede propia se constata en que, a los pocos años de inaugurada la Sociedad, ya contaban con los planos respectivos de construcción, que se enviarían a la Municipalidad para concretar el proyecto⁴⁸.

Luego de varias tratativas entre los socios y la Municipalidad, se resolvería en el año 1910, la instalación definitiva de la sociedad en un terreno ubicado a los pies del Cerro Caracol. Dentro de esta, se hallaban una serie de bienes muebles, los cuales requirieron de la creación de una comisión especializada, que debió inventariar las pertenencias de la sucesión familiar⁴⁹. Finalmente, luego de 10 años, se concretaba uno de los mayores anhelos de los socios, los cuales, a partir de julio de 1910, contarían con un local definitivo en donde reunirse.

Desde la asociatividad, es posible identificar nuevas dinámicas vinculadas al establecimiento de canales de asistencia para los familiares de los asociados, es importante mencionar la intención que surge desde la Sociedad de Veteranos para fomentar la educación. Si bien desde el organismo, se aprecian características diferenciadoras respecto a las entidades mutualistas que en su mayoría proliferaron en la época, principalmente desde sectores medios y obreros, es posible encontrar elementos comunes para con estas, más aún, considerando que para este tiempo se vivía en Chile los años de plenitud del mutualismo⁵⁰.

⁴⁶ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Solicitudes y notas 1900*, Vol.060, foja 109.

⁴⁷ *El Sur*, 4 de mayo 1901.

⁴⁸ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Laboratorio Notas Varias*, Vol.081, foja 128.

⁴⁹ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Providencias y otros decretos*, Vol.195. foja 1070.

⁵⁰ Con respecto a los años de plenitud del mutualismo, Sergio Grez, en su trabajo «La trayectoria Histórica del mutualismo en Chile (1853-1990) Apuntes para su estudio», 294, profundiza respecto a este período, el cual abarca la temporalidad (1891-1924).

Dentro de los principios fundadores de las mutuales destacan propósitos que van más allá de la seguridad social, donde se pueden encontrar la sociabilidad, religión y la educación⁵¹ Se observa que, desde la Sociedad de Veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico, existieron iniciativas que se encaminaban a cubrir el vacío educacional existente. Lo anterior demostraba el compromiso de una institución de la sociedad civil representante de los cuerpos intermedios con el fortalecimiento de las necesidades sociales y educacionales de la sociedad penquista en el marco del limitado alcance del Estado chileno y en un contexto social que se caracterizaba por problemáticas como el hacinamiento, analfabetismo y la miseria de los sectores populares.

En 1900, Francisco Vergara, presidente de la organización hacía público su deseo de contar con un centro educativo para los hijos de los veteranos, buscando apoyo en el municipio escribe al alcalde, solicitando la suma de 800 pesos anuales, los cuales se repartirían en gastos para la escuela y lo restante para solventar el arrendamiento de la sede donde funcionaba la Sociedad.

Esta Sociedad en sesión de 6 del presente, entre otras cosas acordó solicitar de esa Ilustre Corporación su importante apoyo, para que se le dé una subvención a objeto de sostener una escuela en que puedan educarse preferentemente los hijos de los Veteranos del 79 y para el pago del arriendo del local en que funciona⁵².

Como era la tónica, la comunicación con las entidades de poder local tardaría en concretarse, puesto que, un mes después de enviada la misiva, nuevamente se tuvo que insistir en su petición, pidiendo esta vez, que los asuntos emanados desde la agrupación fueran puestos en tabla de la Asamblea ciudadana.

Ahora ya que los ciudadanos electores de la Comuna están convocados a Asamblea para el domingo 19 próximo, ruega nuevamente esta Sociedad a esa Iltre. Corporación, para que someta a la deliberación de esa Asamblea nuestra solicitud anterior, ya que se han aprobado en los presupuestos vijentes algunas partidas para sostentimiento de escuelas de comunidades religiosas de esta ciudad, pues nos creemos, sin modestia, con mejores títulos para que se nos de alguna protección⁵³.

Hay pocas referencias posteriores, sobre si se logró concretar esta propuesta, aun así, lo anterior permite definir cómo se articulaban las exigencias provenientes de la organización, ahora respaldadas por una agrupación sólidamente constituida, que continuará comprometida con la situación de sus miembros.

Otra preocupación latente en la época sería la cuestión mortuoria. Resulta fundamental a la hora de abordar la presente investigación, considerar el contexto penquista de la época, el cual se caracterizó por experimentar un complejo escenario, derivado de las problemáticas de la cuestión social. Lo anterior se reflejaría en la precarización de los sectores más vulnerables, donde muchos veteranos, debido a su delicada condición, se vieron inmersos en este ambiente.

⁵¹ Fernando Venegas, «Mutualismo en Chile Central: la clase trabajadora y la seguridad social (1848-1922)», *Revista Historia* 1, nº 28 (2021): 361.

⁵² Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Solicitudes y notas*, Vol.060, foja 109.

⁵³ Ibidem, foja 215-216.

La salubridad, habitabilidad, desempleo, mortalidad, entre otros, serían factores determinantes a la hora de reflejar el conflictivo entorno penquista.

La mortalidad alcanza índices alarmantes-, las epidemias y la vivienda; enfatizando en la preocupación de la élite y de las autoridades locales por las condiciones de insalubridad en que vive gran parte de la población penquista. Se estima que alcanzaba al 80 por ciento del total de habitantes, saliendo a la luz pública una realidad que se sabía que existía, pero como un problema privado, que al hacerse colectivo afectó a la ciudad en su conjunto⁵⁴.

La tasa de mortalidad presente llevaría a varios sectores de la sociedad a preocuparse por contar con los recursos necesarios para solventar gastos funerarios, siendo indispensable poseer un terreno en el cementerio para dar sepultura a los difuntos. Desde los veteranos, se aprecia desde un inicio el deseo por contar con un espacio dentro del camposanto, argumentos relacionados con el patriotismo y reconocimiento a la labor de los soldados durante la Guerra del Pacífico, fueron constantes en cartas enviadas a la Municipalidad.

Con el fin de guardar los restos de los hijos de Concepción y demás que pertenezcan a ella y que hayan hecho las campañas contra el Perú y Bolivia desde el año 1879 hasta el 84 y, como la mayoría de los que componen la sociedad pertenecían al aguerrido Rejimiento Concepción, que con su sangre jenerosa regaron los campos de Chorrillos, Miraflores y Huamachuco⁵⁵.

A raíz del déficit económico de la sociedad, requirieron el contar con subvención para concretar la construcción de un mausoleo que pertenecería a dicha institución. Los veteranos hacen eco a la municipalidad del evidente abandono en el cual se encontraban. “Ya que el Supremo Gobierno ha desatendido nuestras suplicas en este mismo sentido, recurrimos a esta I.M. convencidos de que seremos más afortunados en nuestra petición y obtendremos algún recurso para dar comienzo a los trabajos a la mayor brevedad”⁵⁶.

Para 1903, cuatro años después de creada la Sociedad, se logran reunir los primeros fondos para llevar a cabo las obras del emplazamiento. Dentro de los primeros recursos con los que contaron, destaca una suma de dinero reunida por los asociados, así como también donaciones efectuadas por la Junta de Beneficencia y aportes de la sociedad civil.

Con el donativo jeneroso de algunos particulares, de la H. Junta de Beneficencia y del esfuerzo pecuniario de los socios que componen la institución, contamos ya con 3000 ladrillos puestos en el Cementerio, el terreno necesario para ubicar el Mausoleo y 1500 pesos en efectivo⁵⁷.

Gracias a los recursos reunidos, se ponen en marcha los trabajos. La colocación de la primera piedra contó con la celebración de una ceremonia a la cual concurrieron los socios de la

⁵⁴ Benedetti, *La cuestión social en Concepción ...*, 13.

⁵⁵ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Solicitudes y Notas*, Vol.110, foja 274.

⁵⁶ Ibidem, foja 275.

⁵⁷ Idem.

agrupación, además de algunas autoridades de la ciudad. “En una nota del presidente de la comisión designada para la bendición i colocación de la primera piedra de un mausoleo para la Sociedad de Veteranos del Pacífico, invitando a esta ceremonia al Sr alcalde e I. Municipalidad”⁵⁸. A pesar de los esfuerzos iniciales, esta iniciativa resultó infructuosa, puesto que, si bien se da inicio a las obras de construcción, los recursos reunidos resultaron insuficientes. Es por ello, que durante los siguientes años continuará el empeño por concretar la edificación del inmueble. En vista de lo anterior, en una carta dirigida a la Alcaldía en el año 1905, los socios reiteran la necesidad de cooperación monetaria. En esta misiva, se evidencia que ya existían solicitudes anteriores emanadas desde la misma sociedad, pidiendo asistencia para solventar los gastos, pero no se atendieron.

Como hasta la fecha no hemos tenido el agrado de recibir contestación a esa solicitud i como el Mausoleo a que se hace referencia se encuentra inconcluso por falta de fondos, nos permitimos reiterar hoi la petición, rogando a la Ilustre Municipalidad que, del mismo modo que lo ha hecho el Municipio de todas las provincias que contaron en la Guerra del Pacífico con batallones que representaron la localidad, se digne concedernos un auxilio con que podamos llegar a la terminación de la obra comenzada i por la cual esta sociedad quedara eternamente agradecida.⁵⁹

Luego de transcurridos nueve años de la colocación de la primera piedra del Mausoleo, se lograrían concluir las obras, los esfuerzos iniciados por la Sociedad en 1903, se harían realidad en 1912. La ceremonia inaugural contó con la presencia de importantes autoridades, lugar en donde se pronunciaron discursos inaugurales, oficiándose además una misa a cargo del capellán presbítero Sr. Bernardino Abarzúa⁶⁰.

Desde la asociatividad, los veteranos buscaron solventar y dar respuesta a las principales problemáticas que los aquejaban, el prestarse auxilio entre ex compañeros de armas, congregados en esta sociedad, sería una de sus motivaciones centrales. A lo anterior se sumaban los vínculos creados por la sociabilidad, que con los años confluiría en nuevas articulaciones sociales, que apuntaban a expandir las redes de apoyo generadas. Este fue el caso de la Sociedad de Viudas e Hijas de Veteranos del 79, constituida en el año 1938⁶¹. Desde aquí, se apuntó a asistir a las familias de los veteranos, prueba de ello sería la instauración de una mesa en el Cementerio General de Concepción.

⁵⁸ Ibidem, *Decretos*, Vol.107, foja 86-87.

⁵⁹ Ibidem, *Solicitudes y notas despachadas por la municipalidad*, Vol.014, foja 64-65.

⁶⁰ Dicho evento es cubierto por la revista *Sucesos*, 25 de enero de 1912, nº 490, 26.

⁶¹ Para efectos del presente estudio, solo se hará mención a dicha Sociedad sin profundizar mayormente en su conformación y desarrollo. Levantando así una nueva veta de estudio en torno al estudio de los veteranos de la Guerra del Pacífico y su organización en Concepción.

“Depositarios del espíritu cívico de la ciudad”: organización interna de los veteranos e interacción con el entorno penquista

Un aspecto fundamental de la organización de los veteranos penquistas fue la generación de mecanismos para resolver sus problemáticas, generar sociabilidad y mantener contacto con las instancias de poder local y el entorno penquista, como testimonio de su actuación colectiva. Podemos identificar dos elementos de importancia para el estudio de la generación de vínculos en la sociedad de veteranos. Primero, la necesidad de mantenerse activa, vigente y en pie (prueba de ello es la ayuda que solicitaban a la municipalidad, invitaciones a dicha institución para asistir a sus variados actos), y también la creación de una identidad propia del depositario del espíritu patriótico en la capital del sur (evidenciable en la configuración de sus funerales y actos de presencia abiertos a la comunidad).

Para el estudio de este tópico, disponemos de avisos publicados en el diario *El Sur*, así como también de correspondencia dirigida a la municipalidad contenida en el fondo municipal. Dichas fuentes permiten establecer ciertos postulados sobre la sociedad y su vinculación con el medio penquista de fines del s. XIX y principios del s. XX. Sobre el estudio de “indicios” en una investigación, Ginzburg (2008) sostiene: “En ese sentido, el historiador es como el médico, que utiliza los cuadros nosográficos para analizar la enfermedad específica de un paciente en particular. Y el conocimiento histórico, como el del médico, es indirecto, indicial y conjectural”⁶². El médico puede establecer un diagnóstico con indicios en su paciente, el historiador puede también con indicios (para estos efectos, evidencia externa) establecer conjeturas sobre su problema de estudio ante la ausencia de más fuentes.

Dichos indicios nos permiten tener una visión panorámica del quehacer cotidiano de la sociedad de veteranos, por ejemplo, los llamados a reunión; el día 09 de julio de 1899 un anuncio del periódico *El Sur*, señala: “Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico: Tenemos encargo del directorio de la institución nombrada para recomendar la asistencia de los señores socios a la reunión que tendrá lugar a la hora uno en el local de costumbre”⁶³.

En base a dicho llamado a reunión podemos inferir que la sociedad (ya fundada en noviembre de 1898) tenía una continuidad en su manera de organizarse, además de contar con un establecimiento para reunirse, presumiblemente Angol #37. Juntamente con este tipo de avisos reglamentarios o rutinarios, informan tanto a sus miembros como también a la comunidad, cambios en su organización, específicamente en el directorio de dicha entidad. La edición del 14 enero, publicó los resultados de dicha reunión dando resumida cuenta de las sesiones que celebraban como organización, presentando indicios sobre actividades recreativas atingentes a la sociabilidad y dinámicas internas como grupo, así como la publicación de su nuevo directorio:

⁶² Carlo Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia* (Barcelona: Gedisa, 2008), 148.

⁶³ *El Sur*, 09 de julio de 1899.

Se acordó saludar telegráficamente a las sociedades análogas de la República en conmemoración de las batallas de Chorrillos i Miraflores, i de realizar con este mismo motivo un paseo a la isla de la Quiriquina. Los socios que hayan estado presentes a esta reunión i deseen ir al paseo se nos encarga les comuniquemos que pueden pasar al estudio del señor Vergara a recojer sus tarjetas.⁶⁴

Este aviso presenta nuevas formas de composición y acción de la institución mencionada, pues muestra que el directorio se elegía por votación de los miembros, se leían memorias (presumiblemente actas de reuniones de directorios anteriores) que relataban su progreso con respecto a sus objetivos, que existía una conexión con otras agrupaciones de excombatientes por el territorio nacional, a quienes se saludó, y que se mencionaba un paseo para conmemorar las batallas de Chorrillos y Miraflores (donde participó el batallón cívico Concepción).

Con respecto a la función de los avisos, podemos concluir que su utilidad posee dos aplicaciones. Primero, señalar actividades cotidianas de la institución, como paseos, funerales y reuniones, y dar a conocer a la comunidad elementos de su funcionamiento interno, aspectos como aceptación de nuevos miembros o publicación de nuevos directorios (como otras instituciones en Concepción). Siendo estos avisos un medio de comunicación con la comunidad como de notificación entre los mismos miembros.

Una notable instancia de sociabilidad y valor simbólico para la sociedad fue un acto de conmemoración y entrega de diplomas con motivo del vigésimo aniversario de la batalla de Tacna, acaecido el 26 de mayo de 1900, a dicho acto se extendió la invitación formal a la Ilustre Municipalidad, específicamente al primer alcalde Señor Zenón Herrera. En dicha carta además menciona la realización del acto en la sede de la sociedad Angol #37, para posteriormente realizar un almuerzo en el Hotel France⁶⁵. En dicho acto es posible evidenciar la importancia del reconocimiento entre camaradas con respecto a la participación de hechos de armas, en este caso, haber participado en la batalla de Tacna. También se advierte la necesidad de hacer presente a las autoridades municipales, buscando una mayor vinculación con dicha institución, para luego dar espacio al momento de interacción y sociabilidad en el almuerzo en un establecimiento externo como lo era el Hotel France. Para tales efectos, el ocio y la interacción entre personas siguiendo a Agulhon:

Estudiar efectivamente sin más pretensión que describir las apariencias, las maneras y los procedimientos de intersubjetividad, es describir los ritos de acceso al prójimo, el saludo, la visita, el comportamiento en la mesa, etc., elementos en los que el ocio constituye el momento de observación privilegiado, en los que lo pintoresco es revelador, especialmente por el contraste entre la costumbre de ayer, de antes de ayer o de hoy⁶⁶.

Al observar el acto de premiación y posterior almuerzo bajo la óptica propuesta por Agulhon, podemos entender los procedimientos de la sociedad (extender una invitación a la Ilustre

⁶⁴ *El Sur*, 14 de enero, 1901.

⁶⁵ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *P. Diversas Notas Varias*, Vol. 066, foja 158.

⁶⁶ Agulhon, *Política, imágenes y sociabilidades...*, 113.

Municipalidad), el simbolismo representado en el reconocimiento a los veteranos que tomaron parte en la mencionada batalla y el momento de ocio representado en el almuerzo dando a conocer formas de interacción humana, como actos de sociabilidad propios de aquel tiempo. También remiten otro tipo de comunicaciones a la municipalidad, en una carta fechada del 15 de septiembre de 1899, solicitan un aporte monetario a la Municipalidad para confeccionar un estandarte para la sociedad.

Esta institución, queriendo llevar a cabo la confección de un estandarte que simbolice las del Ejército de 1879, y él represente a los pocos sobrevivientes de esa histórica guerra hemos resuelto en la última sesión, solicitar el valioso concurso de US. y su nunca desmentido patriotismo, en que nos ayude, pecuniariamente, con la suma que crea necesaria, pues esta Sociedad no cuenta con fondos suficientes para esos gastos⁶⁷.

En la misma carta, haciendo notorio su carácter patriótico y religioso, hacen extensiva una invitación a la ceremonia de bendición del estandarte una vez este ya estuviese terminado: “Próximamente nos faremos un deber en comunicar a US. el día en que debe bendecirse ese estandarte.”⁶⁸. Al analizar dicha situación, podemos desprender dos aspectos de la sociedad en torno a su identidad como institución y su vinculación con las autoridades, específicamente en cómo querían ser percibidos por estas. Con respecto a su identidad como sociedad, la confección de un estandarte (símbolo de cada regimiento durante la Guerra del Pacífico) representaba su patriotismo y sentimiento de pertenencia al mundo castrense, a pesar de ya no vestir el uniforme. En relación con su contacto con las autoridades, la invitación a presenciar la ceremonia de bendición del estandarte entrega indicios sobre el deseo de mantenerse relacionados con la Municipalidad, dicha hipótesis se sustenta aún más en la finalización de la carta “Puede contar, desde luego, Su Señoría, con la gratitud eterna de esta institución.”⁶⁹ Haciendo hincapié en que la sociedad estaría agradecida con el actuar benevolente de la autoridad comunal.

La interacción con la comunidad penquista fue un aspecto notable de la sociedad de veteranos, siendo percibidos estos como “depositarios del espíritu patriótico” para una sociedad indiferente con respecto a dichos valores. Prueba de ello son unas notas del diario *El Sur*, informando la realización de un desfile de la sociedad con motivo de incentivar el reclutamiento en el servicio militar obligatorio ante el “espíritu público” adormecido de la sociedad penquista. El evento contará con la aprobación del jefe de la III zona militar y culminaría con una visita al puesto de reclutamiento para inscribirse todos los asistentes que estuvieran en edad de ejercer dicho deber. La nota que anunciaba dicha actividad, fechada el 25 de enero de 1901, señaló:

Próximo desfile patriótico- La sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico, en vista del poco entusiasmo reinante para las inscripciones en el servicio militar obligatorio, han querido levantar el espíritu patriótico adormecido, organizando al efecto un desfile patriótico para el domingo 27 del presente, día en que los socios han fijado para

⁶⁷ Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción, *Varios I 1899-1900*, Vol. 056, foja 423.

⁶⁸ Idem.

⁶⁹ Idem.

inscribirse en masa. Con motivo de esta laudable idea, la sociedad antes indicada ha pasado a la jefatura de la zona la siguiente nota (...) Después de inscritos los veteranos asistirán a un *lunch* en el kiosko del Cerro Caracol, se nos recomienda encarecer la asistencia de los señores socios, quienes deben presentarse premunidos de las medallas correspondientes⁷⁰.

Dicha actividad organizada por la institución refleja el sentido patriótico de los veteranos dispuestos a reinscribirse en los registros militares pese a haber servido en una guerra, y desear contribuir a despertar un indiferente espíritu público adormecido en los corazones de la juventud penquista. Con respecto al actuar del periódico, se mantuvo atento al desarrollo de la actividad, manifestando muestras de apoyo al actuar de los veteranos, posicionándolos como ejemplos de civismo dentro de una ciudad poco comprometida con los requerimientos militares. Su nota del 27 de enero (día del desfile) entrega sus percepciones de dicho acto patriótico

Ha tocado a esta digna institución dar en Concepción el único ejemplo de civismo, como buenos i viejos soldados correrán hoy presurosos a llenar el deber que la patria i nuestras leyes les imponen. Que tan noble ejemplo sirva para levantar el entusiasmo de los que hasta hoy miran con indiferencia el más sagrado deber del ciudadano. El desfile saldrá de la calle Angol N°37, local de la sociedad⁷¹.

Por lo expuesto anteriormente el periódico considera necesario una mayor responsabilidad de los sectores penquistas con el que consideran un deber “sagrado” para cada ciudadano, siendo los veteranos un grupo siempre dispuesto a atender dicho deber renovando sus compromisos con la nación. Dichos elogios y reflexiones continúan el martes 29 en una nueva columna donde relatan el desarrollo del desfile y sus detalles.

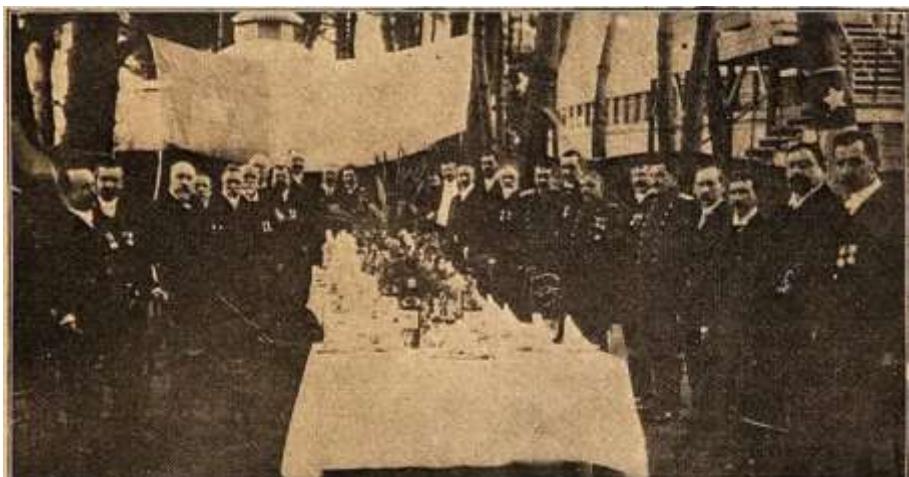
El pabellón nacional llevado por el porta estandarte de la sociedad Señor Parada, en una lujosa i ancha blanca llevaba las siguientes inscripciones <A cumplir con la lei>.- <Servicio militar obligatorio>. Digna de encomios ha sido la patriótica actitud asumida por los veteranos que, con su ejemplo, además de manifestar que aun en sus envejecidos corazones de guerreros se encuentra latente el amor a la Patria, han despertado el patriotismo i civismo que hoy parecen tan aletargados en nuestra juventud. Por la tarde los veteranos asistieron a un modesto *lunch* que se les tenía preparado en el kiosko del caracol⁷².

Dichas muestras de interacción con el entorno dan muestras del carácter patriótico de la institución, comprometidos a responder a los requerimientos que la ciudad o el país les hubiera solicitado, posicionándose como ejemplo para la sociedad penquista. Con respecto a las muestras de sociabilidad gestadas dentro de la sociedad y manifestadas hacia el exterior de la sociedad penquista, encontramos en la revista *Sucesos* un ejemplo, en un nuevo aniversario de conmemoración de las batallas de Chorrillos y Miraflores, los miembros de la sociedad tuvieron un almuerzo retratado por la revista en el mes de febrero de 1906.

⁷⁰ *El Sur*, 25 de enero de 1901.

⁷¹ Idem.

⁷² Idem.



Sociedad de veteranos de Concepción durante el almuerzo conmemorativo por las batallas de Miraflores y Chorrillos⁷³.

La revista menciona “la simpática institución, Sociedad de Veteranos del 79 en Concepción ha celebrado con toda solemnidad el 25° aniversario de las batallas de Chorrillos y Miraflores”⁷⁴. Menciona la asistencia de los miembros del directorio, además de contar con la presencia del General de la III zona Militar Fidel Urrutia quien hizo uso de la palabra al servir el champagne. Posteriormente pronunció unas palabras un veterano llamado Manuel H. Maturana:

⁷³ Revista *Sucesos*, 2 de febrero de 1906, nº 180, 41.

⁷⁴ Idem.

Veterano del 79, quien rememoró los grandes acontecimientos que se celebraban, brindando por los dignos jefes del ejército que nos llevaron a la victoria y sobre todo por aquellas preciosas vidas que se inmolaron en aras de la patria (...) concluida esta manifestación, se siguieron otras que figuraban como números del programa, notándose en todas ellas un entusiasmo propio por esta clase de fiestas⁷⁵.

Como ya se ha retratado en las ceremonias y actos antes mencionados, se mezclan componentes de carácter patriótico (rememoración de un hecho de armas) vinculación con el entorno (invitación al General de la zona militar correspondiente) para posteriormente proceder en prácticas de interacción humana y sociabilidad, como lo son el brindis con champagne y el almuerzo acompañados de discursos por parte de los asistentes, siendo esta clase de actividades para los veteranos instancias con un doble valor, tanto sentimental por rememorar un hecho de armas en que fueron participes, así como también de compartir con parte de la comunidad penquista dichas vivencias y celebraciones.

La evidencia presentada nos permite encausar el rol cívico y vinculante de la Sociedad de Veteranos con el concepto de virtud cívica trabajado por Wences Simon, correspondiente al conjunto de valores y rasgos característicos de una persona, que a su vez son acogidas por la sociedad civil republicana, puesto que estos elementos garantizan su sobrevivencia y prosperidad⁷⁶. Para efectos de la problemática abordada en este trabajo, resulta explícito el carácter patriótico de la agrupación de excombatientes, responsables de la riqueza del erario nacional en el campo de batalla.

De esta manera, y siguiendo los postulados de Mosse, la construcción de festejos de carácter nacional por parte de la organización de veteranos, buscó fortalecer en la sociedad chilena el ideal patriótico y nacionalista por medio de una “liturgia nacional” apropiada para la autorrepresentación en un contexto marcado por la “crisis del centenario”⁷⁷. Tales apreciaciones van en consonancia con lo sostenido por Góngora, sobre los diagnósticos dentro del panorama social chileno, enfatizando en la crisis moral, pobreza, prácticas políticas cuestionables, así como el conjunto de males asociados a la “cuestión social”⁷⁸.

Así también, parte del accionar de la sociedad penquista (sin mucha diferencia con el resto de organizaciones similares en el país) tuvo que ver con la lucha contra el olvido e indiferencia propia del paso del tiempo. No es extraño que para 1898 (14 años después del Tratado de Ancón) y saliendo de la convulsa etapa de la Guerra Civil de 1891, los veteranos de guerra no fuesen un

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ María Isabel Wences Simon, «Republicanismo Cívico y Sociedad Civil», en *Lecturas de la sociedad civil un mapa contemporáneo de sus teorías*, ed. por José María Sauca Cano, María Isabel Wences Simon (Madrid: Editorial Trotta, 2007), 185.

⁷⁷ George Mosse, *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007), 167.

⁷⁸ Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Santiago: Editorial Universitaria, 1994), 95-108.

tema de esencial preocupación para la sociedad chilena, ni penquista. Tales escenarios no fueron una realidad aislada en el mundo de los excombatientes, pues según lo señalado por Deborah Cohen, los veteranos británicos de la Gran Guerra de 1914, fueron sostenidos mediante la filantropía, sin significar esta una reinserción de pleno en lo social ni laboral, solo convocados para desfiles y notas secundarias en algún periódico, lo que dejaba en evidencia las limitaciones del accionar estatal frente a la realidad social de las organizaciones de veteranos⁷⁹.

Al analizar igualmente el funcionamiento de la sociedad de veteranos como un cuerpo diferenciado dentro de la sociedad civil, resulta pertinente observar su configuración desde la óptica de la integración social. Bajo este prisma, de acuerdo a los planteamientos de Cohen y Arato, existen “corporaciones” dentro de la sociedad con ingreso y salida abiertos, no sujetos a heredad, cuya preocupación son la socialización y educación, reemplazando los motivos individuales por la ganancia colectiva⁸⁰. Por consiguiente, es posible concebir también el accionar y la vinculación del cuerpo de veteranos como un conjunto de iniciativas en beneficio de su colectividad tanto dentro de su esfera privada como abiertas a la sociedad penquista.

Parte fundamental para toda clase de comunidad son sus relaciones con respecto a la muerte y sus ritualidades correspondientes, la sociedad de veteranos no era la excepción, sobre todo con miembros que se encontraban en una edad madura, el descanso final no era un tema muy lejano. Podemos observar en *El Sur* una nota sobre un funeral de Ruperto Troncoso, cuyas exequias se documentan en la edición del 7 de noviembre de 1900.

Los funerales de Troncoso se verificaron ayer por cuenta de la sociedad a la que pertenecía que asistió en masa con la banda de músicos del Batallón Chacabuco a la cabeza. Habló en el cementerio haciendo la apología del muerto el secretario de la sociedad Don J. de M. Guajardo⁸¹.

Con respecto a Troncoso, encontramos información sobre él al consultar las revistas de comisario correspondientes al Batallón “Concepción”. En ellas se informa su reclutamiento el día 9 de febrero de 1880 como integrante de la 1era Compañía⁸². Por lo tanto, Troncoso era uno de los veteranos con mayor antigüedad en la institución, pues fue reclutado en los primeros meses del Batallón y tomó parte en acciones fundamentales para la victoria de la campaña de Lima, siendo herido en una de ellas. Con respecto a sus funerales, como es de esperar en una sociedad patriótica conformada por ex combatientes, fueron de carácter militar y contaron con la presencia de la banda musical del Batallón “Chacabuco”, lo que reforzó el componente simbólico a la hora de despedir, bajo melodías militares, a un sobreviviente de las campañas contra Perú y

⁷⁹ Deborah Cohen, *The war come home. Disabled veterans in Britain and Germany, 1914-1939* (Berkeley: University of California Press, 2001), 102.

⁸⁰ Jean L. Cohen, Andrew Arato, *Sociedad civil y teoría política* (México: Fondo de Cultura económica, 2001), 134-135.

⁸¹ *El Sur*, 7 de noviembre de 1900.

⁸² Archivo Histórico de Concepción, Fondo Documental: *Concepción en la Guerra del Pacífico: Lista de Revista de Comisario (1880-1882)*. Batallón Movilizado Concepción. Vol. 325, foja 10.

Bolivia. A ello se sumaron las palabras pronunciadas por miembros de la agrupación de la que era partícipe activo, quienes, con sentidas palabras, despidieron a un compañero de grupo y ex camarada de armas, en un gesto de espíritu de grupo.

Siguiendo con el tema funerario, pero llevado al sitio de descanso, los veteranos contaron con un mausoleo, inaugurado en el año 1912. Con respecto a su apertura y en relación con la ciudad, la revista *Sucesos* aborda el acontecimiento aportando detalles y vistosas fotografías de un acto inaugural importante para la sociedad, compartiendo con la comunidad penquista.



El Presidente de la Sociedad, comandante retirado, D. Pedro P. Toledo, pronuncia su discurso.



El Sr. Intendente, el Presidente de la Sociedad y vecinos dirigiéndose al Cementerio.

Fotografías del día de la inauguración del mausoleo en Revista *Sucesos*⁸³.

Dicho acontecimiento contó con la asistencia del intendente de la provincia, el segundo alcalde, regidor municipal y una centena de veteranos representantes de diversas sociedades de veteranos a lo largo del país. El servicio religioso fue presidido por el Capellán militar Bernardino Abarzúa, tal como en otros actos organizados por la institución, la banda musical del Batallón “Chacabuco” se hizo presente, entonando diversas melodías militares que acompañaron el evento⁸⁴.

La inauguración del mausoleo de la institución corresponde por lo tanto a un acto de especial importancia para la sociedad, pues culminaron un objetivo propuesto desde sus primeros años, para el cual elevaron cartas de ayuda a la municipalidad, recibieron aporte de diversas instituciones, hasta que finalmente pudieron dar por terminada su construcción, invitando a las

⁸³ Revista *Sucesos*, 25 de enero de 1912, nº 490, 26.

⁸⁴ Ibidem, 26-27.

diferentes instancias de poder del entorno penquista, intendente, alcalde y regidor, así como también a otras agrupaciones de ex combatientes, a quienes por su calidad de veteranos sentían como ex camaradas de armas, unidos por un mismo sentir patriótico.

La organización interna de los veteranos y su interacción con el entorno penquista resulta de los esfuerzos por resolver sus problemáticas y demostrar su carácter de institución patriótica. Las actividades recreativas con motivo de una efeméride (en concreto, las Batallas de Chorrillos y Miraflores) permiten conocer cómo se establecían las dinámicas de sociabilidad, pues en el paseo a la Isla Quiriquina y los almuerzos convocados, permiten observar momentos de interacción, esparcimiento y relajo; organizados para conmemorar un evento importante para la comunidad de veteranos (un hecho de armas en que tomaron parte activa).

El diario *El Sur* mencionó la labor patriótica de los veteranos, que fueron ejemplos cívicos, en contraste con la indiferencia de la juventud penquista respecto al servicio militar obligatorio. Notorio es el hecho de que para dicho desfile los veteranos asistieron adornados con sus respectivas medallas (igualmente se observan en las fotografías de los almuerzos y la inauguración del mausoleo) posicionándolos como voces autorizadas en lo que a asuntos patrióticos respecta.

El elemento fúnebre, llama especialmente la atención, pues si bien no existen fotografías que puedan ilustrar de manera gráfica las exequias a Ruperto Troncoso, la nota del periódico *El Sur*, entrega detalles de cómo fue su realización, organizada por la institución a la que pertenecía y que contó con la participación de la banda musical del Batallón Chacabuco, quienes entonaron las marchas fúnebres correspondientes a la despedida de un hombre de armas, sumado a las palabras de sus compañeros de sociedad, a través del secretario de esta.

Finalmente, el mausoleo de la entidad, tras años de gestiones y construcción, fue inaugurado, lo que permitió a los veteranos culminar un objetivo clave dentro de su organización. La ceremonia contó con la asistencia de las autoridades tanto municipales como de la provincia, así como con la presencia de numerosos veteranos provenientes de diferentes partes del país, como compañía de ex camaradas en las gestas patrióticas de 1879 a 1884. El evento representó desde lo objetivo y lo simbólico una victoria para la sociedad, de la que participaron en su alegría a la comunidad penquista y a las instituciones patrióticas invitadas a la inauguración.

Reflexiones finales

La presente investigación permitió a través del análisis de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción, explorar las dinámicas de una organización patriótica con expresiones mutualistas en un contexto local. El estudio de esta organización permitió reflexionar en torno al complejo panorama al cual se enfrentaron los soldados desmovilizados, donde el acoplamiento de una serie de factores incidió en su reincorporación, haciendo de esta experiencia, un exigente y difícil periplo. Ante esto, el conformarse en una organización con rasgos comunes a las

sociedades mutualistas presentes en el periodo estudiado, da cuenta de una búsqueda constante por parte de los excombatientes respecto a generar mecanismos para solventar su difícil escenario.

Respondiendo a las interrogantes planteadas en la presente investigación y sometiendo el análisis a los objetivos trazados, podemos concluir que la situación del desmovilizado no estuvo exenta de dificultades dentro de su proceso reinserción en la sociedad chilena concluida la guerra en 1883, puesto que contó con una serie de condicionantes que, hicieron de esta una difícil vivencia. Otro factor para considerar es el contexto nacional, el país atravesaba un difícil escenario, manifestado en las problemáticas de la cuestión social, las cuales produjeron la precarización de los sectores más vulnerables. Se generaría a raíz de lo anterior un escenario conflictivo para los desmovilizados, inmersos en este complejo panorama. Como consecuencia, recurrirán a prácticas del mutualismo, basándose en la experiencia de sociedades de esta índole, las cuales vivían su época dorada en Chile. Mediante dichas conductas, buscarían solventar sus problemáticas, ante una legislación insuficiente para con sus demandas.

Por las problemáticas de los desmovilizados profundizadas en las páginas anteriores, se conocen las motivaciones de las tropas licenciadas a autoorganizarse. Según la evidencia de la documentación consultada en el Archivo Municipal de Concepción, la situación local no distaba mucho del panorama nacional, falta de fondos, escasez de espíritu patriótico y una tardía respuesta de las autoridades municipales, incidieron igual que en el resto del país, en grupos de socorro mutuos.

Otra motivación importante, que se logró identificar a raíz de las fuentes consultadas, fue la necesidad de mantener los vínculos heredados de la tradición castrense. Se advierte dentro de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción, un deseo por continuar con dichas prácticas, siendo un requisito fundamental para los miembros de la Sociedad, el haber participado en la Guerra del Pacífico. Dentro del directorio inicial destacan exmilitares que contaban con una importante trayectoria, siendo su pasado bélico un requerimiento para integrar la organización. Desde aquí se generan iniciativas que, surgidas desde un conglomerado compuesto, con un directorio definido, les permitiría obtener el reconocimiento buscado, garantizando un diálogo más fluido y directo con las entidades de poder local.

Con respecto a la conformación de la sociedad en la ciudad de Concepción, esta responde al conjunto de necesidades y motivos propios del grupo fundador, provenientes en su gran mayoría del Batallón Cívico Movilizado “Concepción”, destinados a solventar problemáticas y brindar apoyo a sus familias. Prueba de lo anterior es la carta elevada por el entonces presidente Francisco Vergara a las autoridades solicitando fondos para una escuela y arrendar un local donde mantener sus reuniones. Esto también va enmarcado en la realidad nacional, pues Méndez Notari sostiene que estas agrupaciones nacían también para poder solicitar apoyo de manera colectiva y ser mayormente escuchados de lo que serían por separado.

Otro aspecto importante es la preocupación existente en la sociedad por temas como contar con una sede donde celebrar sus reuniones, las cuales debieron arrendar por diversos lugares de la ciudad (señalados en sus llamados a reunión por el diario *El Sur*) hasta obtener de la municipalidad una casa a los pies del Cerro Caracol donde poder reunirse, junto con la sede está el tema del mausoleo del cementerio, durante años elevaron diversas solicitudes solicitando ayuda a la municipalidad, además de recibir ayuda de particulares y la Junta de Beneficencia. Finalmente, el año 1912 pudieron inaugurar su mausoleo en el Cementerio General de Concepción, a cuya celebración asistieron importantes autoridades regionales, invitados de otras sociedades de veteranos a lo largo del país y la participación de la banda del Batallón “Chacabuco”, generando un ambiente de sociabilidad marcado por los componentes patrióticos, para dar por culminado uno de sus objetivos clave como organización.

Estas dos últimas problemáticas se relacionan con las acciones abordadas por los socios para responder a las problemáticas de la institución, quienes, viendo la necesidad de sus miembros, buscaron respuestas de la municipalidad que pudieran remediar esta situación y cumplir los objetivos comunes como sociedad (solventar la escuela, entrega de sitio para montar la sede, construcción de mausoleo). La asociatividad interna de la sociedad también juega un rol importante en su organización y acción, pues, tras estas dinámicas nacen acciones para estrechar vínculos, rememorar acciones bélicas del pasado y responder a sus problemáticas. La conmemoración de la Batalla de Chorrillos y Miraflores que contó con saludos a las organizaciones patrióticas a lo largo del país y la celebración de un paseo para socios y familias da cuenta de la transformación de una efeméride de carácter nacional en una instancia de sociabilidad y ocio. En definitiva, estas acciones contribuyeron a fortalecer el espíritu patriótico, la cohesión nacional y gradualmente superar las divisiones políticas y sociales provocadas por la guerra fratricida de 1891.

Los funerales de la sociedad son también una instancia interesante para reflexionar acerca de su actuar, tanto con los miembros participantes, como con respecto al entorno penquista. El funeral de Ruperto Troncoso, veterano de la campaña de Lima, acompañado al cementerio por la banda del Batallón “Chacabuco”, quienes tomaron parte con la interpretación musical, rememorando el ambiente funerario propio de las fuerzas armadas, como muestra de la adopción de dichas costumbres por parte de la institución.

Es notoria su interacción con el entorno penquista, visible en eventos como el desfile patriótico en apoyo a la Ley de Servicio Militar Obligatorio, donde participaron con el estandarte de la institución y acompañados de las medallas otorgadas por su participación en la Guerra. Sirviendo como depositarios del espíritu cívico de la ciudad, por dicha actitud el diario *El Sur*, destacó su labor patriótica en vista del poco interés de la comunidad.

En resumen, las diversas formas de organización dentro de la sociedad, el nacimiento de dinámicas internas dentro de la misma y su posterior interacción con el entorno penquista,

podemos definirla en dos líneas principales: las de cumplimiento de objetivos clave, así como también las de valor simbólico. Con respecto a la primera observamos acciones como la construcción del mausoleo, gestiones para la obtención de una sede definitiva y fondos para su escuela, reflejo de las reales y urgentes necesidades de los socios que requerían una respuesta. La segunda, va de la mano con componentes de significación a nivel de institución, las rememoraciones de episodios bélicos, con el posterior paseo a la Isla Quiriquina, o un almuerzo con fines conmemorativos. La confección de un estandarte, que los identificase como una sociedad establecida dentro de la ciudad y la celebración de un desfile patriótico, afín de colaborar con las autoridades y reafirmar su compromiso patriótico, en vista de su condición de veteranos de guerra.

Estas muestras de organización y acción reflejan el trabajo de una sociedad que respondía a sus problemas internos, interactuaron con el entorno penquista dejando indicios de su actuación, tanto en la prensa como en *El Sur*, la revista *Sucesos* y en el fondo municipal, que permitieron realizar este estudio. En definitiva, nuestra hipótesis se validó ya que, en primer lugar, respecto a las motivaciones para preservar los vínculos y nexos surgidos desde la tradición castrense, al iniciarse la Sociedad se evidencian, ya que es una condición fundamental para asociarse al conglomerado, manifestándose en las distintas dinámicas surgidas desde la sociabilidad, como desfiles, funerales y conmemoración de efemérides, rememorando las glorias pasadas. En segundo lugar, estos se organizan como colectivo, con rasgos mutualistas, buscando solventar su complejo escenario, el cual a raíz de la tardía e insuficiente respuesta estatal, requirió por parte de los desmovilizados penquistas, tomar el camino del asociativismo.

En síntesis, el estudio de la fundación y desarrollo de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción y el conocimiento de las múltiples actividades, problemáticas y acciones impulsadas desde su particular realidad social, permiten visibilizar el dinamismo de una organización no estatal nacida en el seno de la sociedad civil chilena de fines del siglo XIX que buscó dar respuesta a las apremiantes problemáticas sociales y económicas que afectaban a los antiguos combatientes y a sus familias en el marco de la crítica “cuestión social” y frente al abandono del poder político. En definitiva, el estudio de sociedades de carácter mutualista como la de veteranos de Concepción permite ampliar el estudio de grupos de la sociedad civil y su papel en el fortalecimiento del espacio público.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivo Histórico de Concepción, Fondo Municipal de Concepción:
Decretos. Vol.107.

Laboratorio Notas Varias. Vol.081.
Solicitudes notas despachadas 1901. Vol. 073.
Solicitudes varios 1898. Vol. 053.
Solicitudes y notas 1900. Vol.060.
Solicitudes y notas. Vol.110.
Solicitudes y notas despachadas por la municipalidad. Vol.014.
Propuestas diversas y notas varias 1900. Vol.066.
Providencias y otros decretos. Vol.195.
Varios I 1899-1900. Vol. 056.

Archivo Histórico de Concepción, Fondo Documental: Concepción en la Guerra del Pacífico:
Lista de Revista de Comisario (1880-1882). Batallón Movilizado Concepción. Vol.325.
Lista de Revista de Comisario (1883-1884). Batallón Movilizado Concepción. Vol.347.

Archivo del Programa de Investigación en Historia Regional (PIHER), Universidad de Concepción, sala microfilm, Diario *El Sur*, ediciones: 09 de julio de 1899, 7 de noviembre de 1900, 19 de noviembre de 1900, 17 de diciembre de 1900, 12 de enero, 1901, 14 de enero, 1901, 25 de enero de 1901, 27 de enero de 1901, 29 de enero de 1901.

Sitios Web

Revista *Sucesos*, nº 176-192 (5 ene.- 27 abr. 1906), Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, acceso el 15 de agosto de 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-124238.html>.

Revista *Sucesos*, nº 487-499 (4 ene.- 28 mar. 1912), Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, acceso el 15 de agosto de 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-124258.html>.

«Ministerio de Guerra. LEY S/N, Promulgación: 12-SEP-1879». Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 2 de octubre de 2022 <https://www.bcn.cl/leychile/navegar/imprimir?idNorma=1020847&idVersion=1879-09-15>

«Ministerio de Guerra. LEY S/N, Promulgación: 22-DIC-1881», Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 27 de octubre de 2022, <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1127513>.

Fuentes secundarias

Agulhon Maurice. *El Círculo Burgués la sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2009.

Agulhon Maurice. *Política, imágenes y sociabilidades: de 1789 a 1989*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.

Benedetti Reiman, Laura. «La vivienda popular chilena 1885-1910: El caso de Concepción». *Revista de Historia* 1, nº 18-19 (2010): 223-240.

- Benedetti Reiman, Laura. *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885-1910)*. Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2019.
- Casanova Rojas, Felipe. «Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905». *HISTORIA* 52, nº 1 (2019): 11-48.
- Cid, Gabriel. «Las disputas por la memoria en el Morro: guerra, fiestas cívicas y nacionalismo en Arica, 1880-1929». *Revista de Historia* 1, nº 28 (2021): 347-372.
- Cohen, Deborah. *The war come home. Disabled veterans in Britain and Germany, 1914-1939*. Berkeley: University of California Press, 2001.
- Cohen, Jean L., Arato, Andrew. *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Donoso Carlos, Couyoumdjian Juan Ricardo. «De soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico». En *Historia de la vida privada en Chile* (Tomo II), compilado por Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri. Santiago: Taurus ediciones, 2006.
- Donoso, Carlos, «Estado, elites y veteranos de la Guerra del Pacífico». *Intus-Legere Historia*. 12, nº 2 (2018): 288-311.
- Elgueta Reyes, Rubén; Baeza Contreras, Natalia. «“Ante un Estado ausente”. Las sociabilidades mutualistas y masónicas como constructoras de espacios en Concepción (1910-1960)». *Revista de Historia* 1, nº 28 (2021): 566-597.
- Ginzburg Carlo. *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2008.
- Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 1994.
- Grez Toso, Sergio. «La trayectoria Histórica del mutualismo en Chile (1853-1990) Apuntes para su estudio». *Mapocho, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, nº 35 (1994): 293-317.
- Ibarra, Patricio. «Veteranos y prensa satírica: Desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas en la Guerra del Pacífico (1879-1884)», *Universum* 28, nº 2 (2013): 59-81.
- Kindgard, Adriana. «Historia Regional, Racionalidad y Cultura: Sobre la Incorporación de la Variable Cultural en la Definición de las Regiones». *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*- Universidad Nacional de Jujuy, nº 24 (2004): 165-176.
- León, Carlos (edit.). *Concepción en la Guerra del Pacífico*. Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2024.
- León, Marco Antonio. *Estudios Sobre la “Capital del Sur” Ciudad y Sociedad en Concepción 1835-1930*. Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2018.
- López-Pérez, Felipe. «Apuntes para el estudio de los espacios de sociabilidad de Concepción en la primera mitad del siglo XX». *Derecho y Humanidades*, nº 20 (2012): 313-340.
- Méndez Notari, Carlos. *Desierto de esperanzas. De la gloria al abandono. Los veteranos chilenos y peruanos de la guerra del 79*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2009.
- Méndez Notari, Carlos. *Dolor y olvido: los ex combatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2013.

- Méndez Notari, Carlos. *Héroes del Silencio Los veteranos de La Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2004.
- Mosse, George. *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.
- Puebla González, Cristián. «Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la Guerra del Pacífico (1879-1884)». *Revista de Historia* 1, nº 26 (2019): 7-28.
- Rodríguez Rautcher, Sergio. *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Santiago: Estado Mayor General del Ejército, 1984.
- Rojas G, Mauricio. «Asociacionismo y hegemonía. Concepción, Chile, 1860-1905». *Cuadernos de Historia*, nº 54 (2021): 243-262.
- Rumeu de Armas, Antonio. *Historia de la previsión social en España*, en Pere Sola Gussinver, «El mutualismo y su función social: sinopsis histórica», *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 44 (2003): 178.
- Salgado Lévano, Ana Cecilia. «Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos». *LIBERABIT*, nº 13 (2007): 71-78.
- Venegas Espinoza, Fernando; Grez Toso, Sergio. «Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas». *Revista Izquierdas*, nº 50 (2021): 1-30.
- Venegas, Fernando. «Mutualismo en Chile Central: la clase trabajadora y la seguridad social (1848-1922)». *Revista de Historia* 1, nº 28 (2021): 334-391.
- Wences Simon, María Isabel. «Republicanismo Cívico y Sociedad Civil». En *Lecturas de la sociedad civil un mapa contemporáneo de sus teorías*, editado por Sauca Cano, José María, Wences Simon, María Isabel, 183-201. Madrid: Editorial Trotta, 2007.



Todos los contenidos de la *Revista de Historia* se publican bajo una [Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](#) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores de la revista, como lo establece la licencia.